



Olivar, vol. 23, núm. 36, e133, mayo-octubre 2023. ISSN 1852-4478
 Universidad Nacional de La Plata
 Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
 Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria

Víctor Fernández y Jesús Ortega (Editores), *De viva voz. Conferencias y alocuciones, Federico García Lorca*, Barcelona, Debolsillo, 2021, 417 pp.

Sofía Eva Solustri

sofae.solustri@gmail.com

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET),
 Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata,
 Argentina

Cita sugerida: Solustri, S. E. (2023). [Revisión del libro *De viva voz. Conferencias y alocuciones, Federico García Lorca* de V. Fernández y J. Ortega (Eds.)]. *Olivar*, 23(36), e133.
<https://doi.org/10.24215/18524478e133>

En las últimas décadas se ha dado un gran interés en relación con la palabra hablada de ciertos autores como, por ejemplo, las clases de literatura inglesa dictadas por Jorge Luis Borges en sus años como profesor universitario, publicadas en el libro *Borges Profesor* (2000, 2019). Federico García Lorca no escapa a esta tendencia. Anteriormente, en *La palabra de Lorca. Declaraciones y entrevistas completas* (2017), Víctor Fernández y Rafael Inglada compilaron las entrevistas que dio el autor granadino a lo largo de su vida. Ahora Víctor Fernández se une a Jesús Ortega para recoger y compilar en un solo volumen las conferencias y alocuciones del autor español. *De viva voz. Conferencias y alocuciones* (2021), editado para Debolsillo, es una compilación de todos los textos, manuscritos o publicaciones en prensa de las charlas que dio el autor para homenajear a autores clásicos de la literatura española, a colegas contemporáneos o para exponer su teoría dramática y poética.

Los editores se comprometen con la labor de reproducir las conferencias y alocuciones que García Lorca dio en España y a lo largo de sus giras. Realizaron una versión modernizada y corregida de los borradores, manuscritos y publicaciones periódicas, pero no una edición crítica, respetando la idea de democratizar la lectura que el propio Lorca remarcaba en sus conferencias y en su proyecto teatral. De este modo es la viva voz de García Lorca la que podemos leer en estas páginas. El hecho de haber compilado estos textos en cuatro



partes (Conferencias, Alocuciones, Homenajes y Apuntes) ordenadas de forma cronológica hace del trabajo de lectura algo sencillo y ameno.

El autor granadino no dejaba nada a la improvisación ya que ponía por escrito todo lo que iba a decir en sus presentaciones. Es decir, que lo que leemos en *De viva voz* son las palabras exactas del autor desaparecido en 1936. Fernández y Ortega siguen entonces la línea editorial de otros compiladores de la prosa lorquiana como Christopher Maurer y Miguel García-Posada, con la particularidad de que presentan este volumen como un libro aislado de otros textos.

El libro está dividido en cuatro partes y cada una recorre cronológicamente las presentaciones que el autor dio en España y en distintos países. La primera parte está compuesta por las conferencias, en un tono ensayístico y a la vez poético, en las que García Lorca encuentra no solo la forma de transmitir los conceptos dramáticos que construyen su obra, sino también la emoción poética que lo caracteriza. Lo que leemos en el presente volumen es al García Lorca actor, guionista y director de la puesta en escena de sus charlas dedicadas a los grandes autores españoles, como por ejemplo Góngora, Lope de Vega o Calderón de la Barca. También realiza conferencias sobre sus contemporáneos en las Alocuciones y Homenajes.

A diferencia de los trabajos editoriales predecesores, los editores este volumen muestran el trabajo de revisión que el propio Lorca hacía de sus textos, dentro del amplio espectro de variantes de manuscritos, borradores y copias de los textos de las conferencias. El texto que inaugura el volumen, titulado “Importancia histórica y artística del primitivo canto andaluz llamado *cante jondo*”, que corresponde a la charla del 19 de febrero de 1922 en el Centro Artístico de Granada, publicada luego en prensa, se transformará en nuevas versiones a lo largo del tiempo. En 1930, durante su estancia en New York, volverá a retomar el texto para profundizar los conceptos y presentar una nueva versión que dará en Cuba bajo el título “Arquitectura del cante jondo”, y que luego replicará en Buenos Aires y Montevideo en los años sucesivos. Los compiladores entonces reconstruyeron la reelaboración de los textos de Lorca, quien incorporaba nuevos elementos o reescribía fragmentos para adaptarlos al nuevo auditorio. Un gran elemento que incorpora en las nuevas versiones de sus conferencias a partir de la década del 30 es el concepto del “duende”. La famosísima charla que otorgó en Argentina en 1933, titulada “Juego y teoría del duende”, se presenta en este volumen y fija una bisagra entre sus charlas anteriores y posteriores. Una de las ciudades protagonistas en este libro es sin dudas Buenos Aires. Lorca visita Argentina entre 1933 y 1934, pero la relación que tendrá con el país sudamericano perdurará más allá de las distancias, y varias alocuciones radiales recopiladas en el libro, otorgadas ya en España serán destinadas al lugar que le dio el espaldarazo como dramaturgo en Latinoamérica.

García Lorca no solo habla sobre los autores que admira, sino que también hace un trabajo filológico y crítico de los poemas que selecciona, a través de los cuales rescata la esencia de la poesía española, pero sobre todo andaluza. El contenido académico de sus charlas no resulta comunicado de una forma ortodoxa y estática, sino que el autor manifiesta su lado histriónico. Con su lenguaje cercano y poético, transmite de forma entretenida sus conferencias, adaptándose al público destinatario. Su mayor preocupación es la de no aburrir y esto se puede ver claramente a través de los textos reunidos por Ortega y Fernández, quienes en su introducción describen al poeta como un verdadero “seductor irresistible”. Lorca siempre sintió la necesidad de comentar o explicar sus textos, de mantener su voz viva más allá de la firma autoral. Es por esta razón que antes de las presentaciones teatrales de su compañía o de sus obras, él aclaraba con una breve intervención los objetivos estéticos y argumentales de la puesta en escena. Varias de ellas se encuentran recopiladas en la sección Alocuciones.

En la tercera parte, “Homenajes”, García Lorca comenta las obras de sus colegas contemporáneos, como por ejemplo Luis Cernuda o Alejandro Casona, pero no como un crítico, sino un amigo. Cuando habla de los artistas granadinos, habla de su tierra natal, de su propia historia literaria y de la materia prima de sus obras. No solo le habla a la audiencia convocada, sino también a quien analiza u homenajea. Además, se anima a comentar piezas flamencas, a homenajear a bailarinas y tomar la palabra en los debates sobre las corrientes plásticas de la vanguardia.

En la cuarta parte, “Apuntes”, los editores recuperaron fragmentos y notas de posibles conferencias lorquianas que nunca llegaron a darse. Estos son los verdaderos vestigios de un autor prolífico que se dedicó a recuperar la matriz poética motora ibérica y, sobre todo, andaluza. Las conferencias de Lorca revelan a un autor crítico, pero sobre todo a un lector: “No hablo, sino leo”, dice el autor granadino, y por eso mismo le da tanta importancia al texto escrito, para poder conservar su palabra viva, su voz. El objetivo de sus charlas era hacer accesible el amor que estos autores tenían por la poesía, verlos como humanos sensibles del lenguaje, pero también acercar al público su propia concepción del arte dramático, a través de lenguaje coloquial y su voz poética.

El apéndice presenta al lector algunas imágenes de Lorca como conferencista, cartas a sus amigos durante sus giras y facsímiles de manuscritos de conferencias que no llegó a dar. Lo destacable de este apartado es que nos muestra la popularidad que llegó a ganar su figura en todos los lugares que visitó. La imagen de Lorca nos sigue conmoviendo aún hoy. Ian Gibson, su mayor biógrafo sigue con la misión de encontrar alguna grabación radial del poeta granadino para conocer su voz. Mientras tanto, Víctor Fernández y Jesús Ortega nos abren el paraíso de sus conferencias, de los textos escritos por García Lorca, en la búsqueda por retomar esa *viva voz* que aún alumbra los escenarios del mundo.